

**UN**  
**SEP**

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA**  
**UNIDAD UPN 096**

**LA OBRA EDUCATIVA DE JOSE VASCONCELOS CALDERON**  
**(1921 - 1924)**



**RUTH MAYORGA MALDONADO**

**MEXICO, D. F. 1988**

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 096

La obra educativa de José Vasconcelos Calderón  
( 1921 - 1924 )

RUTH MAYORGA MALDONADO

Tesina presentada para obtener el título de

Licenciado en Educación Primaria

México, D.F. 1988



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

México, D.F., a 4 de octubre de 1988

C. PROF. (A). RUTH MAYORGA MALDONADO

P R E S E N T E .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado-

LA OBRA EDUCATIVA DE JOSE VASCONCELOS CALDERON

( 1921 - 1924 )

Opción TESINA, a propuesta del Asesor Pedagógico con C. GUADALUPE UGALDE MANCERA, manifiesto a usted que -- reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.



ATENTAMENTE

PROF. ANCE VAZQUEZ RIVERA. PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES PROFESIONALES DE LA UNIDAD 096.

c.c.p.- Departamento de Titulación de LEPEP.

AVR/rtdl.

A mis hijos:  
Ruth, Oscar y Sandra  
con todo mi amor

A mi madre  
Elvira Maldonado Rodas  
por su apoyo y comprensión

A mis hermanos  
Guillermo y Sandra  
Mary y Felipe  
con todo mi cariño

## INDICE

	Páginas
<b>INTRODUCCION</b>	
<b>1. UN BOSQUEJO BIBLIOGRAFICO</b>	<b>3</b>
1.1 Su Infancia y Adolescencia	3
1.2 Estudios Profesionales	5
1.3 Su vida Adulta y su Perfil como Educador y Filósofo	6
<b>2. SU PASO POR LA SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA</b>	<b>9</b>
2.1 Antecedentes	9
2.2 Creación de la Secretaría de Educación Pública	11
2.3 Programa de Acción	12
<b>3. ANALISIS DE SU OBRA DE 1921-1924</b>	<b>15</b>
3.1 Proyecto Educativo	15
<b>4. IDEAS PEDAGOGICAS DE VASCONCELOS</b>	<b>26</b>
<b>5. INFLUENCIA Y PROYECCION DE VASCONCELOS EN LA EDUCACION DE MEXICO</b>	<b>36</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	
<b>GLOSARIO</b>	
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	
<b>ANEXOS</b>	

## INTRODUCCION

Vasconcelos se distinguió por su labor desarrollada como Rector de la Universidad de México y sobre todo como Ministro de Educación Pública de 1921 - 1924, desde muy temprano Vasconcelos recibió elogios sobre su labor, que ha sido unánimemente considerada una de las obras más importantes de la revolución mexicana.

Su estancia de dos años y ocho meses dentro de su ministerio como Secretario de Educación Pública, foro donde inició una serie de reformas notables en materia de educación, como la formación de bibliotecas, la fundación de numerosas escuelas rurales, la captación y capacitación de maestros que no sólo enseñarían a leer y escribir, sino también artesanía y el arte en general a través de la acción social destinada al desarrollo de las comunidades con un amplio sentido de conciencia nacionalista que refrenda su objetivo educativo.

Dió énfasis a los relatos indígenas, danzas y canciones de diferentes regiones de México que fueron popularizadas en toda la nación por los maestros. También se proyectó el ofrecimiento de conciertos públicos y la exhibición de películas culturales para afinar la sensibilidad del pueblo en su apreciación estética.

Con gran idealismo, y con infatigable optimismo, Vasconcelos hizo publicar textos con las obras clásicas, que se repartieron gratuitamente por todo el país, llegando a las manos de los ciudadanos más humildes. Otro aspecto importante de su carrera fué la fundación de la revista "El Maestro", que ilustra también este fervor de elevación cultural, promovida por el espíritu humanístico.

Vasconcelos elevó la pedagogía y la identifica como un sistema filosófico, para él, la escuela tiene que ser la prolongación del hogar, y el alumno es el fin y objetivo de la enseñanza, donde el educador ha de sentirse "padre más allá de la carne" y por la grandeza del espíritu cada maestra "es una madre". Partidario de los trabajos manuales, advierte que para el niño, la mejor escuela taller es la del trabajo mismo y no su parodia.

Vasconcelos es partidario de un sistema educativo igualitario que corresponda a una sociedad democrática.

La relevancia de una tarea educativa da pie a la inquietud de buscar en todo momento la guía y apoyo del docente, ante lo cual se estructuró el diseño de investigación para abordar la apasionante obra de este insigne intelectual mexicano, la base documental requirió el seleccionar las fuentes básicas de información bibliográfica y a través de su análisis conjugar la riqueza de un contenido de proyectiva educativa, para -- ofrecer el valor incalculable del ejemplo a seguir en la historia del -- México contemporáneo.

De espíritu independiente, Vasconcelos logra hacerse oír en todo el mundo de habla hispana y por el contexto mundial, figura eminente de -- nuestro tiempo en el campo político e intelectual de México, ofrece el pa rámetro ideal de la fortaleza, como prototipo de la juventud mexicana al enunciar: POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU.

(5)

## 1 UN BOSQUEJO BIBLIOGRAFICO

Referirnos a un personaje histórico en el desarrollo de la educación de México, nos lleva a una amplia reflexión acerca de la trascendencia de cada etapa de su vida, ante la cual se hace indispensable rescatar aquellos aspectos que apuntalan la formación de su personalidad para lograr un perfil de su vida y obra.

### 1.1 Su infancia y adolescencia

José Vasconcelos Calderón, nació en Oaxaca el 27 de febrero de 1882, dentro de una familia de clase media, honesta, trabajadora y católica. Sus padres fueron Don Ignacio Calderón y Doña Carmen Calderón Conde.

Don Ignacio descendía de familias que habían conocido las riquezas, pero ahora no poseían recursos económicos abundantes, porque su madre se había arruinado y su padre lo tenía abandonado como hijo ilegítimo que era.

Doña Carmen era hija del Dr. Esteban Calderón y Candiani y de Dolores Conde, pertenecientes a una alta familia porfiriana. José es el segundo de nueve hijos de ese matrimonio.

La infancia de José Vasconcelos se caracteriza por dirigirse él y su familia de un lugar a otro del territorio nacional, debido a que su padre era empleado aduanal, teniendo que cambiar de residencia constantemente según las órdenes de sus superiores.

A los seis años, José y la familia llegaron a Piedras Negras de 1888 a 1895, su permanencia de siete años en la frontera norte tiene una influencia muy importante en la formación espiritual e intelectual de Vasconcelos.



Como en Piedras Negras no había una buena escuela, Vasconcelos cruzaba diariamente el puente internacional para asistir a la escuela de Eagle Pass Texas, donde se da cuenta de la gran diferencia de los dos países; de la debilidad de México y de la fuerza de los Estados Unidos de América, de la pobreza de su pueblo y de la prosperidad del vecino y del abismo que separaba a las dos naciones.

A la familia Vasconcelos, no le va mal en la frontera, ahí prosperó rápidamente pues su padre aparte de sus ingresos fijos, percibía sumas adicionales del porcentaje sobre las multas por contrabando y los privilegios de zona libre.

A los trece años Vasconcelos deja Piedras Negras y viaja con su familia al interior de la República para continuar sus estudios en la zona central.

El director de la escuela de Eagle Pass, considera a Vasconcelos con una inteligencia excepcional y ofrece al muchacho una beca para que continúe sus estudios en la Universidad de Austin, Texas, pero sus padres no aceptan y declinan cortemente la oferta. Vasconcelos guarda gratos-recuerdos de la escuela norteamericana.

Al llegar a la capital y luego de vivir unos meses allí, su padre no consigue que lo trasladen inmediatamente a una aduana, y decide regresar a Piedras Negras e instala a su familia en Toluca, donde la vida es menos cara que en la capital y menos peligrosa moralmente. En esa ciudad Vasconcelos asiste al Instituto de Toluca, famoso por ser egresado éste el Nigromante e Ignacio M. Altamirano, un centro cultural importante pero aún resulta inferior a la escuela de Eagle Pass, pues Vasconcelos venía mucho mejor preparado que sus compañeros de curso y logra ante

ello constantes triunfos académicos. José goza su estancia en Toluca y lo que logra ahí con mayor ahínco es aprender a escribir un buen español.

No puede permanecer mucho tiempo en el Instituto, al ser nombrado su padre contador y segundo jefe de la Aduana de Campeche la familia emprendió viaje al sureste.

Vasconcelos ingresa en 1896 al Instituto Campechano, donde pasará un año y medio, aprendiendo abundante literatura francesa.

## 1.2 Estudios profesionales

De Campeche llega a la Ciudad de México e ingresa a la Escuela Nacional Preparatoria, al terminar sus estudios pasa a la escuela de Jurisprudencia, donde se inscribe por eliminación según sus propias palabras, ya que las carreras de ingeniero y médico no son de su agrado, él quería ser filósofo, pero en esta época no existían aún la curricula de Filosofía, y opta por estudiar leyes.

En 1905 presenta su tesis profesional "Teoría Dinámica del Estado" y se recibe de abogado.

Es duro el camino para llegar a la prosperidad profesional. Se emplea como escribiente en una notaría. Uno de sus jefes Jesús Uriarte, le consigue un puesto en el juzgado civil, donde se desempeña por poco tiempo, y su amigo Aquiles Zentella, lo recomienda como Fiscal Federal en Durango, finalmente ese mismo amigo lo incorpora a la compañía norteamericana Warner, Johnson y Galston, que se ocupan en la legalización de negocios de compraventa de terrenos y minas, de la formación de sociedades anónimas, del desarrollo de litigios, etc. Sus ingresos económicos entonces fueron muy buenos.

1.3 Su vida adulta y su perfil como educador y filósofo.

Vasconcelos pertenece a la generación del Ateneo de la Juventud:

Este grupo primeramente se une en 1906 para fundar la revista Savia Moderna, entre 1907 y 1908 se vuelve Sociedad de Conferencias y después, el 26 de octubre de 1909 cristalizó el Ateneo de la Juventud, que inicia la difusión de la cultura mexicana (1)

En 1912 Vasconcelos es elegido Presidente del Ateneo y como primera instancia la cambia de nombre denominándolo "Ateneo de México", convirtiéndolo en una institución nacionalista que reunió un impresionante grupo de intelectuales y artistas con una tarea específica "la rehabilitación del pensamiento de la raza" (2), intervinieron entre otros: Antonio Caso, Alfonso Reyes, Enrique González Martínez, Pedro Enríquez Ureña y, como invitados latinoamericanos José Santos Chocano, Pedro González Blanco y Manuel Ugarte.

Vasconcelos hizo que el Ateneo de México funcionara como un ministerio de cultura extraoficial. Su principal dependencia <sup>en</sup> la Universidad Popular Mexicana, se propuso la educación de los obreros y de todos los -- adultos que lo desearan, a través de cursos y conferencias que gratuitamente darían los miembros de Ateneo; además de conciertos, lecturas, etc. Se declaró una institución laica y apolítica.

No sólo el aspecto intelectual hace notable a Vasconcelos, su amigo Vito Alessio Robles da el retrato físico en el esplendor de sus treinta años:

---

(1) JOSE JOAQUIN, Blanco.- Se llamaba Vasconcelos  
Latinoamericana, México 1980. Pag. 42

(2) Ibid, JOSE JOAQUIN, Blanco.- Pág. 228

Cabellera recia y rebelde, peinada hacia atrás pero que dejaban los pelos verticales, frente amplia, ojos pequeños in expresivos y marcadamente oblicuos, nariz oprimida en su -- arranque y prominente y ancha a la altura de las fosas nasales, bigotillo ralo y de pelos gruesos, boca grande con -- labios delgados, pómulos algo salientes y orejas con los pa bellones echados hacia adelante, color blanco amarillento, -- estatura muy baja. (3)

No cabía duda un eminente individuo varonil de recia presencia.

Políticamente Vasconcelos se une al movimiento de Madero y en 1909 es nombrado miembro del Comité Directivo del Partido Constitucional Progresista, que años después se convertiría en el Partido Antireeleccionista. Con su habitual energía Vasconcelos desarrolló una actividad -- que le vale el nombramiento de director del semanario El Antireeleccionista, órgano publicitario del nuevo partido que duró seis meses, hasta que lo clausuró el gobierno de Porfirio Díaz. Vasconcelos tuvo que huir y se estableció en Nueva York, trabajando como traductor en diferentes lugares.

Al triunfo de Madero, Vasconcelos, regresó a México, pero no acepta ningún puesto público, pues como abogado obtenía, según él, mayores ingresos en un mes que los de un ministro en un año. Era el intelectual oficial, el defensor periodístico de Madero contra la vieja guardia de intelectuales porfiristas, que aún persistían en el gabinete.

Después del asesinato de Madero, Vasconcelos se une a Carranza en 1914, cuando aceptó el nombramiento como agente confidencial del gobierno carrancista en Inglaterra. Su misión consistía en impedir préstamos -- u otra forma de ayuda para Victoriano Huerta.

(3) I BAR, Lewan Musltock.- José Vasconcelos su Vida y Obra. Clásica Selecta, México 1965. Pág. 35

De regreso a México, es nombrado Director de la Escuela Nacional -  
Preparatoria, su crítica del régimen carrancista causó su arresto y la  
ruptura definitiva con el gobierno establecido. Al salir a los Estados -  
Unidos, Vasconcelos no volverá a la vida pública sino después de la muer  
te del varón de Cuatro Ciénegas; pero aprovecha su destierro para conti  
nuar profundizando sus estudios de Filosofía y dar conferencias en los -  
Estados Unidos y varios países latinoamericanos de su sentir humanístico.

Como político adquirió fama mundial, particularmente en América y  
en los países de habla castellana, al transferir su alto concepto de la  
raza.

## 2. SU PASO POR LA SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Toda la grandeza de la obra de Vasconcelos, se realiza en esta etapa ya que es en el gobierno posrevolucionario de Adolfo de la Huerta, cuando Vasconcelos es nombrado Rector de la Universidad y posteriormente Ministro de Educación, es aquí donde posiblemente recibe las satisfacciones -- más grandes de su carrera en el campo de la educación.

### 2.1 Antecedentes

Vasconcelos comprendió mejor que nadie, en los años que siguieron a la Revolución Mexicana la importancia de crear un ambiente propicio y adecuado a la vez, para el renacimiento de las actividades culturales, retomando la influencia europea de enaltecer el humanismo.

Asentó los cimientos del sistema educativo mexicano que existen hoy en nuestro país y sobre el cual se basan casi todos los sucesores que ocupan el puesto de Secretario de Educación Pública.

El 4 de junio de 1920 Vasconcelos es nombrado Rector de la Universidad, éste era el máximo puesto educativo nacional que existía ya que la Constitución de 1917, artículo 73, había suprimido el antiguo Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, siendo que dentro de las atribuciones del municipio libre, estaba la de que las autoridades regionales serían quienes reglamentaran la educación de sus zonas. Al departamento de la Universidad y Bellas Artes correspondía dirigir la educación en el Distrito Federal y en los territorios.

El 20 de junio de 1920, como rector, Vasconcelos inició "la campaña contra el analfabetismo, imitando la acción norteamericana en ese sentido durante la primera Guerra Mundial". (4)

Como no había presupuesto en el país no alfabetizadores disponibles tuvo que recurrir entonces a las clases medias de las ciudades, a su buena voluntad, para que éstos integraran un cuerpo de profesores honorarios sin mayor pago que un diploma y facilidades para obtener un empleo burocrático (\*) como en esa época no había estadística, no existen datos reales sobre su acción.

Vasconcelos empezó a apropiarse de los Lemas de la Revolución y adecuarlos a sus propias concepciones del arte y de la cultura. Su discurso de toma de posesión de la rectoría universitaria causó un impacto enorme, inició la retórica educativa que ha venido empleando el Estado durante -- los últimos cincuenta años (\*).

Acompañado por sus colaboradores, Antonio Caso, Carlos Pellicer, Gómez Roveló, Torres Bodet entre otros, Vasconcelos inició una gira por la provincia para ganar el apoyo de las legislaturas estatales y reformar la Constitución.

La reforma de la Constitución para crear la Secretaría de Educación Pública fué una de las pocas cosas que funcionaron en forma democrática, dentro de los primeros momentos posrevolucionarios.

Para ganarse al pueblo, Vasconcelos estableció un esquema de "Revolución Constructora" que debería de sustituir a la destructora, de modo que ahora los campos de batalla serían los de la cultura y la educación.

---

(\*) Discurso Universitario, profesores honorarios, anexo 1

(\*) Discurso de toma de Posesión del cargo de rector, anexo 2

El Departamento Universitario, comenzó a funcionar como un auténtico ministerio desde que lo tomó José Vasconcelos. Cuando apenas estaban iniciando los trámites para reformar la Constitución, el rector -apoyado por las autoridades- se lanzó a adquirir, reconstruir y reparar los edificios que necesitaban para la obra educativa: "Pronto -escribe Vasconcelos- el Departamento de Ingenieros de la Universidad, tuvo más trabajo que el Ministerio de Obras Públicas. Y como era de esperarse, surgió la reclamación. Se me acusó en los diarios de "usurpación de funciones" (5)

Es así como se da inicio a la transformación, a la búsqueda de cambio para establecer la función organizacional de instituciones.

## 2.2 Creación de la Secretaría de Educación Pública

Después de varias giras para promover el proyecto de creación de un ministerio federal de educación pública, por los estados de Jalisco, Colima, Aguascalientes, Zacatecas, Guanajuato, Hidalgo y posteriormente Yucatán y Campeche, el Congreso aceptó la modificación de la Constitución de 1917. El 30 de junio de 1921 el presidente Alvaro Obregón decretó la reforma de la Constitución; el 25 de julio creó la Secretaría de Educación Pública, y el 11 de octubre de ese año nombró Secretario a José Vasconcelos.

Se había logrado lo principal: interesar a la opinión pública en la tarea de la educación popular y afirmar el precedente de que es el Estado el que debe fomentar la educación popular, destinándole una parte considerable de los recursos fiscales. (6)

---

(5) Ibid, JOSE JOAQUIN, Blanco. Pág. 90

(6) Ibid, JOSE JOAQUIN, Blanco. Pag. 91



Las funciones de la estructura administrativa de la nueva Secretaría fueron creadas y fundamentadas por Vasconcelos. La dividió en tres ramas generales:

a) Escuelas: aumentó el número de las públicas, de escuelas rurales, de las escuelas técnicas, así como la creación de escuelas preparatorias al mismo nivel del de la capital en las provincias.

b) Bibliotecas: la lectura fué un elemento primordial en esta rama y para ello se fundaron bibliotecas ambulantes, juveniles, públicas en cada población mayor de tres mil habitantes. En esta ambición, el Estado debía constituirse en el Gran Editor de textos técnicos y culturales, de manuales de divulgación, y como estos textos y manuales no los había en México debía tomar la tarea de convertirse en el Gran Traductor.

c) Bellas Artes: coordinaría las actividades artísticas, defendiendo la cultura nacional; a su cargo estarían los museos y monumentos históricos y arqueológicos, los teatros, abarcando las representaciones teatrales. Para Vasconcelos la esencia de la verdadera educación estaba en la estética, al pueblo debería encauzársele al aprecio del arte popular.

### 2.3 Programa de acción

Conociendo la titánica tarea que tenía a emprender Vasconcelos integra un equipo de trabajo y entrega a la obra constituido por: Francisco Figueroa y Peralta en la administración superior, en la Preparatoria a Ezequiel A. Chávez en la primera etapa y posteriormente a Lombardo Tolodano; en Bibliotecas a Jaime Torres Bodet; en la Universidad a Antonio Caso; en Publicaciones a Agustín Loera Chávez; en Alfabetización a Abraham Arellano y Eulalia Guzmán; en Imprenta a Ezequiel Salcedo.

Todos ellos con la firme consigna de la superación académica. Felizmente Vasconcelos consiguió para la Educación el mayor presupuesto -- que se hubiera dado a ese ramo de la Administración Pública en toda la historia de México.

Con ello en el ramo de escuelas impulsó la educación elemental infantil y adulta, creó escuelas técnicas e industriales, en las escuelas elementales se instaló como obligatoria la enseñanza para el trabajo, -- (huertos, granjas, talleres). Se formaron centros de pequeñas industrias populares tales como cocina, corte, conservas, carpintería, mecánica, albañilería.

La población de alumnos era alta, no cabían en las aulas y había -- que dar clase en los corredores y en los patios por lo cual fue necesario que más de cincuenta escuelas se fundaran en la ciudad de México y -- Guadalajara; pero funcionaron muchas más, improvisadas en locales sindicales, fábricas y vecindarios, con turnos diurnos y nocturnos, era la -- gran aventura de propiciar calidad y cantidad educativa en el país.

En la educación superior el avance fué lento, pero igualmente significativo, y concretó con este fin la Escuela de Ciencias Químicas de -- Cuba y el Instituto Tecnológico de México, implementando de esta manera que se perfilara a la cultura y la ciencia al servicio nacional.

Pero no se descuidó la importancia al renglón regional, al Departamento de Cultura Indígena y las Misiones Culturales que tenían como objeto acabar con la segregación de los indios y unificarlos en torno a la -- nacionalidad, nada de marginación, antes que indios eran mexicanos, en -- la concepción de Vasconcelos.

Las primeras misiones culturales se formaron en Hidalgo, Zacualti --

no se  
como  
by calce.

pan e Ixmiquilpan, y en la Sierra de Puebla se fundó una escuela indígena de integración del mestizaje la Casa del Pueblo.

Aunque no contó con presupuesto suficiente para extenderlo a toda la República, en muchos lugares se implantó la costumbre de dar alimento a los alumnos en forma de desayunos escolares.

La pedagogía Vasconceliana pretendía transformar las masas - marginadas en grupo de individuos productivos y creadores. La población se integraría en una unidad nacional libre y democrática. Esta ambición redentora iba más allá: la superación del salvajismo y crueldad debería acabar en toda América Latina en una gran civilización mestiza que crearía la cultura Ibérica. (7)

La concepción y cristalización de los anhelos de Vasconcelos han lo grado en poco tiempo elevar el sentir educativo del México Moderno.

---

(7) MARTHA, Robles.- Educación y Sociedad en la historia de México Siglo XXI 9a. ed. 1977 Pág. 52

### 3. ANALISIS DE SU OBRA DE 1921-1924

La imagen participativa del hombre emprendedor y valeroso hace que Vasconcelos de forma a muchos ideales contenidos en la filosofía educativa de su generación y la participación de total entrega hace que su labor se corone en constantes triunfos en pro de la riqueza cultural del país.

Durante su estancia en la Secretaría de Educación Pública, Vasconcelos realiza la labor más encomiable en la historia de las instituciones de México, pues con toda razón "sus esfuerzos, según Romanel, le merecen con toda justicia el título de padre de la educación popular en México." (8)

#### 3.1. Proyecto educativo

En el período de Vasconcelos 1921-1923, se encuentra el origen de lo que habría de ser la educación pública en nuestro país y considerando que existen aspectos urgentes se dió a la lucha contra el analfabetismo, la escuela rural, la difusión de bibliotecas públicas, el impulso a las Bellas Artes, el intercambio cultural con el extranjero entre otras.

La planeación del proyecto cultural de la Secretaría de Educación Pública, a cargo del equipo de Vasconcelos programó las acciones a través del análisis del diagnóstico de necesidades imperantes en el período de reconstrucción del Estado Mexicano, Vasconcelos a través de las tareas encomendadas, aumentó en casi 50% entre 1921 y 1923, la cantidad de edificios, maestros y alumnos de enseñanza primaria oficiales -no se in-

---

(8) Ibid, I BAR, Lewan Mulstock. Pág. 131

cluyen misioneros, misiones culturales-, el censo particular manifiesta-  
entre algunos datos:

Año	Escuelas	Maestros	Alumnos
1920	8,171	17,206	679,897
1923	13,487	26,065	1 044,539 (9)

La concientización social logró dar frente, al inicio a una vigorosa campaña de acción desanalfabetizadora en el territorio nacional que emprendió Vasconcelos por medio de los profesores honorarios, que canalizaron sus conocimientos de gente culta que comprendía la importancia del problema de la educación e instrucción, colaborando entusiastamente, en su gran mayoría en las brigadas que enseñaban a leer y escribir a niños y adultos en las regiones más remotas y olvidadas de México.

Lo que demostró el interés participativo del pueblo al identificarse con los objetivos del proyecto y coadyuvar los recursos humanos y materiales en beneficio común entre sociedad y gobierno.

Don Daniel Cosío Villegas en sus Memorias, cuenta como él y Carlos Pellicer al igual que muchos jóvenes comprometidos en esta cruzada irrumpían en plazas y vecindades llenos de júbilo:

Carlos recitaba un poema suyo o de Díaz Mirón, captaba la atención del auditorio, sacaba su abecedario mostraba las distintas letras del alfabeto, su pronunciación, y su valor, para concluir como varias letras formaban una palabra y varias palabras hacían una oración, ésta última que Carlos pronunciaba con un tono religioso. Al cabo de dos o tres horas de estos ejercicios, Carlos les preguntaba a que hora del sábado o del

---

(9) Fuente: SEP, Boletín, II - 1923-1924 Pág. 686

domingo siguientes les convenía reunirse para proseguir sus lecciones, y a la cita convenida acudían puntualmente, dividiéndonos el creciente auditorio entre él y yo. (10)

La planeación de actividades conjuntó en forma las necesidades e intereses del pueblo que logró apuntalar en hechos la ejecución del proceso.

Se determinó la construcción de un palacio para la Secretaría de -- Educación Pública, que fue inaugurada en la Ciudad de México el 9 de julio de 1922, con la presencia de las más altas autoridades de esa época. En el remate de la fachada realizada por el arquitecto Ignacio Asúnsolo, es significativo para este momento el detalle donde se conjugaban.

"La inteligencia que es Apolo; la pasión, que es Dionisio y la suprema armonía de la Minerva divina que es la antorcha y la patrona de este ministerio" (11), para dar la idea precisa de lo que se propugnaba por realizar.

En el aspecto artístico Vasconcelos abre el camino a Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Roberto Montenegro y Adolfo Best Maugard, quienes realizaron alegorías en corredores, vitrales, dibujos de éste y otros edificios educativos, en busca de la proyección nacionalista y reflexiva de la cultura humanista.

Vasconcelos se inspiró en cierta forma en las actividades desarrolladas por los misioneros católicos de la época colonial como Vasco de Quiroga, Bartolomé de las Casas, Motolinía, que sirvieron de guía a sus propios maestros misioneros quienes viajaban en grupo a regiones donde,

---

(10) DANIEL, Cosío Villegas.- Memorias, Joaquín Mortiz.  
México 1976. Pág. 89

(11) Discursos 1920 - 1950, Pags. 39-40

no sólo enseñaban a leer sino que implementaban adiestramientos para las artesañías, que enseñaban a labrar la tierra y a forjar el hierro; inspiraban a la población el gusto por la belleza, a iniciarse a la acción social, para conjugar la integración del desarrollo del ser humano y rescatar a los grupos marginados de la época.

Y así nació el misionero de tipo moderno, que por lo común se identifica en un maestro normalista, que hacía de jefe de grupo de educadores y convivía con los indígenas ayudándolos a levantar la escuela con los recursos locales y enseñaban los rudimentos de la pedagogía a jóvenes de la localidad, quienes a su vez quedaban encargados de la incipiente enseñanza de los grupos alejados de la comunidad.

Se dió amplia promoción a los cantos y danzas populares a las artesañías en sí a la viveza artística. Se enviaron misiones de pintores al mando de Montenegro a la provincia y fué Oaxaca, Yucatán, Jalisco, Michoacán, Guerrero algunos de los estados revestidos con el nuevo espíritu -- creativo a través de observar paisajes y reunir artesañías que sirvieran de ejemplo al arte nacionalista; "se inició el sistema de influir y dejarse influir por el arte indígena" (12), el entusiasmo por lo popular y lo indígena era evidente, en este rescate de las raíces culturales en -- pro de un cimiento firme y constante para que el ciudadano mexicano tomara en consideración la defensa de su idiosincrasia.

Acciones más concretas se dan como en el caso de Adolfo Best-Mau -- gard quien a petición de Vasconcelos, hizo un manual de dibujo, que edi-

---

(12) Ibíd, JOSE JOAQUIN, Blanco. Pág. 1256

tó la Secretaría y se repartió masivamente en las escuelas, en el cual se abandonaban las formas europeas y se promovían los motivos tomados de los pueblos clásicos prehispánicos -mayas y aztecas- y de los motivos mestizos artesanales de diversas regiones del país.

Se fundaron escuelas de arte al aire libre, para obreros, que conformaban una verdadera fiesta de arte popular que Vasconcelos organizó durante su administración. Si bien no produjo un país de artistas, consiguió por primera vez en la historia de México que la cultura se extendiera en amplios sectores de la población.

La educación exigía el esfuerzo coordinado de tres elementos en las misiones: el maestro, el artista y el libro.

El artista no solo era la voz del pueblo, sino su guía. Para Vasconcelos, la escuela mexicana de pintura se volvió un arte mesiánico. La pintura debía de ser y fué asimismo un texto, fuertemente receptivo en las figuras, un libro en el que se ofrecían toda una gama de símbolos, lemas, mitos y la ubicación exacta de cada período, personaje, grupo, clase de la vida nacional, como ejemplo de superación.

La lectura fué un elemento fundamental en la obra de Vasconcelos, decía "si un pueblo no tiene que leer más vale dejarlo analfabeta" (13) --- *Imparte*  
consiguió que el Presidente Obregón permitiera que los Talleres Gráficos de la Nación pasaran a ser dependencia de la Secretaría de Educación, y de esta manera se procedió a editar cientos de miles de libros de apoyo para escuelas primarias, de manuales y libros técnicos, que se sumarían a

(13) Ibíd, JOSE JOAQUIN, Blanco, Pág. 1254



las miles de ediciones de los clásicos: La Ilíada, la Odisea, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Platón, Shakespeare, Ruíz de Alarcón, Balzac, Víctor Hugo, Aristóteles, San Agustín, Descartes, Rousseau, Sor Juana, Díaz Mirón, etc.

Además manuales de legislación, psicología, sociología, historia -- del arte, geografía, sindicalismo, agricultura, pedagogía, etc.

Las largas temporadas que José Vasconcelos pasó en los Estados Unidos, le hicieron ver la importancia de que en un país se cuente con centros de lectura, y con esta experiencia buscó establecer un modelo en su Patria.

El Departamento de Bibliotecas fué organizado a imitación de las -- norteamericanas, para dar material a los lectores que se pensaba, crecerían rápidamente como fruto de la campaña de alfabetización y de la proliferación de escuelas, en acciones concatenadas.

La Secretaría de Educación creó centenares de pequeñas bibliotecas populares, que se distribuyeron por todo el país Vasconcelos decía a los maestros que la biblioteca es el complemento de la escuela. Después de -- que se aprende a leer, es necesario saber lo que debe leerse y disponer de libros.

Para organizar estas bibliotecas se dispusieron colecciones de mil, cinco y diez mil volúmenes, atendiendo a los rasgos de la región. Se -- clasificó a las Bibliotecas:

- El tipo número uno, de biblioteca elemental, se compone de cincuenta volúmenes que se hacen circular en una caja de madera a lomo de mula, a fin de que llegue a las regiones a donde no alcanza el ferrocarril.

- El tipo número dos, bibliotecas de cien volúmenes se destinaba a pequeños poblados y representa el tipo elemental de biblioteca fija, se-

gún la importancia del lugar y los fondos de que se dispone, se establecen salones de lectura de mayor capacidad que generalmente se instala en la sala del palacio municipal de los pueblos. Por regla general el maestro de la localidad, mediante un sobresueldo desempeña las funciones de bibliotecario, manteniendo el salón abierto durante las últimas horas de la tarde y encargándose de prestar los libros a los hogares. Se crearon más de dos mil bibliotecas de este género, entre las que 20 funcionaban en la ciudad de México, con más de mil volúmenes cada una.

Otras publicaciones importantes de la Secretaría fueron: la revista bibliográfica "El libro y el pueblo" -(1922)- y el Boletín -1921-. -- "La primera inundación de libros que conoce nuestra historia" (14), además de su venta pública a muy bajos precios, tenía como misión principal impulsar las bibliotecas que se empezaban a abrir.

La mejor de todas las publicaciones de Vasconcelos en la SEP fué la revista "El Maestro" -(1921-1923)- estaba planeada como un pequeño mensual de cultura general, con secciones fijas: información nacional e internacional, historia universal, literatura, sección de niños, conocimientos prácticos, poesía, temas diversos y ensayos de todo tipo.

"El maestro" traduce o reproduce para su divulgación textos de Unamuno, Martí, Virgilio, Selma Lagerlof, Heredia, Platón, Romain Rolland, Tolstoi, Shaw, Gorki, Tagore, Anatole France, Hans Christian Andersen, - Jacinto Benavente, Humboldt, Pascal, Sarmiento, Andrés Bello, Pestalozzi, Nietzché, Esquilo, Shakespeare, Alfonsina Storni, entre otros.

---

(14) Ibíd, Pag. 1254

La edición con tiraje de setenta y cinco mil ejemplares, estaba proyectada como una revista total, útil tanto para el público más elevado, como para los alumnos de las escuelas e incluso como revista familiar. Trataba de todos los temas: teorías económicas, nociones de comunismo, - clases de dibujo, natación, geometría, trigonometría, baile. Conocimientos modernos de geología, geografía, arte nacional, agricultura, ganadería, fertilizantes, alimentación, vegetarianismo, higiene, orientación - sindical, historia del trabajo, flores, juegos, cuentos para niños, historia y geografía de los países latinoamericanos, excursionismo, de hecho se fundó una versión local de los boy scouts.

La revista agrupó a la gran mayoría de los escritores importantes y jóvenes de México, Ezequiel A. Chávez, Torres Bodet, José Gorostiza, Carlos Pellicer, López Velarde, Manuel Gómez Morín, Joaquín Méndez Rivas, - Luis Castillo Ledón, Jesús Urueta, Ezequiel Padilla. Además "El Maestro" se dedicó sistemáticamente a promover la literatura castellana de los siglos de oro e inició la revaloración oficial de Sor Juana Inés de la Cruz.

En esta promoción durante 1924 aparecieron dos libros excepcionales: Lecturas Clásicas para niños, uno de los más hermosos que se han hecho - en México y Lecturas Clásicas para mujeres, preparadas por Gabriela Mistral.

Es importante citar que Gabriela Mistral, estuvo poco más de dos años en México, llegó invitada por Vasconcelos en 1922. La nueva época del país exigía un cambio en el lugar y en las funciones sociales de la mujer, además la enorme mayoría de las personas que atendieron su llamado para la campaña de alfabetización, habían sido mujeres, como por la realidad de la Revolución Mexicana, había provocado que la población de

mujeres fuera superior a la de hombres; Vasconcelos pensó en el magisterio como el lugar más digno y útil para ellas.

Gabriela Mistral sería el modelo para las futuras generaciones de maestros y la visión personal de Vasconcelos de la pedagogía lo hacía -- simpatizar con un sistema educativo casi maternal, en lugar del empirismo, de las pedagogías en boga.

La gran difusión y prestigio del ministerio de Vasconcelos en Latinoamérica, fundaron el mito de Gabriela Mistral como la maestra del continente. A tal grado le interesaba a Vasconcelos esta promoción que en 1923, puso el nombre de Gabriela Mistral a una escuela, en cuyo patio -- erigió una estatua de ella, esculpida por Ignacio Asúnsolo. Esa escuela era técnica, para mujeres que oscilaban entre los quince y los treinta años y su educación cultural era solo complementaria.

A partir de entonces la imagen del magisterio mexicano ha sido la -- de una mujer.

En toda la historia de México, no existe un proyecto oficial de re-dención de la mujer, comparable al de Vasconcelos; anteriormente el magisterio era un apostolado masculino, herencia de los liberales: Ignacio Ramírez, Altamirano, Justo Sierra; con Vasconcelos el mito del maestro se vuelve espacio en la mujer.

Por otra parte Lecturas Clásicas para mujeres fué un libro exitoso. Se divide en cinco grandes secciones: el hogar, México y la América Española, Trabajo, Educación del espíritu y Educación de la sensibilidad.

Las lecturas Clásicas para niños, no son una mera recopilación, sino de una verdadera edición, con un equipo de redactores y adaptadores, quienes se propusieron a estimular la imaginación infantil. La influencia se manifiesta en las personalidades de: Gabriela Mistral, Palma Gui-

lén, Salvador Novo, José Gorostiza, Francisco Monterde, Xavier Villaurrutia y Torres Bodet.

Las magníficas y abundantes ilustraciones fueron de Roberto Montenegro y Fernández Ledezma, La finalidad: "re-escribir en forma de relatos sencillos ciertas leyendas célebres y enmarcar dentro de una prosa sin pretensiones, algunos fragmentos de la imaginación universal" (15). El orden es cronológico y representa un compendio de la literatura mundial: leyendas hindúes, las mil y una noches, mitología griega, Iliada y Odissea, pasajes bíblicos, el Cid y el Quijote, leyendas medievales francesas y alemanas, cuentos de hadas, leyendas prehispánicas, crónicas del descubrimiento y de la conquista de América y vidas de los caudillos de la independencia.

El equipo editorial que formó Vasconcelos, base de la generación de contemporáneos proseguiría extraoficialmente, con donativos y las propias ventas, un programa de publicaciones en revistas y en la Editorial-Cultura, semejante al desarrollado por ese ministerio.

En 1923 las asociaciones estudiantiles de Colombia, el Perú y Panamá nombraron a Vasconcelos "Maestro de la Juventud del Continente" (16).

En julio de 1924, Vasconcelos renunció como ministro a la Secretaría de Educación Pública, después de inaugurar el Estadio Nacional, una de sus obras favoritas.

Entre sus orgullos como funcionario, Vasconcelos contó siempre el -

---

(15) JAIME, Torres Bodet. Tiempo de Arena, Obras Escogidas  
Fondo de Cultura Económica, México 1961. Pág. 286

(16) Ibíd, JOSE JOAQUIN, Blanco. Pág. 70

de no haber pagado un centavo por publicidad, no obtener escandaloso y súbito enriquecimiento en el manejo de fondos públicos y ni siquiera de un aprovechamiento de su alta posición para practicar el nepotismo; no lo necesitaba, tenía gratuitamente a su disposición la publicidad más amplia y entusiasta de Iberoamérica: El periodismo y los grupos de intelectuales de Latinoamérica que lo proclamaron como representante de la tradición mesiánica de la cultura Iberoamericana. (\*)

(\*) Véase anexo 3.

#### 4. IDEAS PEDAGOGICAS DE VASCONCELOS

Todo sistema pedagógico está marcado por la elección de un proyecto de trascendencia para el ser humano y por ende de la sociedad. Al asumir una concepción del hombre especialmente, el educador define su punto de partida, su metodología, determinando su objetivo, la serie de valores, así como el ideal humano que pretende alcanzar y con esta perspectiva, Vasconcelos concibe la conjugación en la práctica de una filosofía educativa.

Se ha señalado que el niño es el eje de la escuela, esta apreciación resulta limitativa, deberá ser el fin y el objeto de la enseñanza. La conciencia del maestro debe complementar acciones considerando que tampoco es válido mirar al niño como un eterno infante; "lo que interesa en el niño es su contenido, o sea el embrión del hombre". (17)

Lo más delicado en el niño es el desarrollo, y el educador deberá dirigirlo y no únicamente limitarse a observarlo.

Algunas veces el niño ampliará su ansia de saber, otras veces el maestro se verá obligado a despertarlo de esa conciencia todavía confusa. Y el maestro se hará eje de la clase cada vez que exponga, formule, revele sus conocimientos sin renunciar a su autoridad, el maestro procurará hacerlo inteligentemente y benévolutamente, se mostrará tolerante con sus alumnos como si fuera un padre.

A diferencia del austero pedagogo antiguo, el maestro deberá hacerse sentir lo menos posible, manteniéndose alerta, a fin de auxiliar cuan

---

(17) JOSE, Vasconcelos.- Textos sobre Educación  
SEP/80, Fondo de Cultura Económica, 1981. Pág. 48

do conyenga. El maestro debe ejercer su autoridad con sabiduría, inteligencia y consideración.

El ámbito escolar debe considerarse una prolongación de la autoridad del hogar, será siempre la mejor forma de disciplina pedagógica.

Cada maestro ha de sentirse padre más allá de la carne por la simpatía del espíritu y cada maestra una madre que, por estar libre del lazo fisiológico, aprecia mejor la realidad espiritual del educando y su desenvolvimiento, así como el mejor medio de prestarle socorro; la escuela es elemento vivo y eterno de la cultura sus rasgos esenciales se perpetúan en la historia, enriqueciendo con el sabor peculiar de cada época, pero fieles a la relación fundamental de autoridad con amor que es propio de hijos, padres, de maestros y de alumnos: "Padres que por estar desligados del afecto según la materia, suelen juzgar mejor las necesidades del espíritu y de la ciencia: eso pueden llegar a ser los maestros". (18)

El maestro de vocación deberá en cada caso sobreponerse a las conveniencias de su nación, de su época, con el objeto de enseñar la verdad in contaminada.

El influjo personal del maestro es decisivo para despertar los valores morales y espirituales del alumno, su misión consiste en provocar el desenvolvimiento de las potencialidades nobles.

En cuanto al conocimiento de orden objetivo, el maestro tendrá que adoptar procedimientos acordes a la naturaleza de la ciencia por enseñar.

---

(18) *Ibíd.* JOSE, Vasconcelos. Pág. 54



Vasconcelos esboza un método que corresponde a las divisiones de su filosofía. Dentro de lo que llama filosofía de la física, hay sitio para el conocimiento teórico práctico del mundo objetivo, -física y ciencias naturales-, también para el conocimiento intuitivo del mundo ideal, -matemáticas y lógica- y en general las disciplinas idealistas. El método - por lo mismo ha de ser pragmático, empírico para la investigación, tal - como lo sugieren las ciencias aplicadas; pero al mismo tiempo el alumno será llevado a examinar el instrumento de su conocer, la inteligencia -- que opera según leyes lógicas, cuyo origen y método sirven a la práctica pero no se derivan de ella. No basta pues el método inductivo, porque - hará falta complementarlos con el método deductivo generalizador, que es propio de las artes de la reflexión.

En lo ético es necesario adoptar un nuevo método, la nueva disciplina aplicable a las maneras de la conducta, tendrá que atender a los dos factores específicos, responsabilidad y valor. Las materias de esta segunda clasificación se refieren a las ciencias como la Historia, la Economía, la Política, que desarrollan su propia manera de crecimiento de - comprensión y sentido.

El método para la enseñanza de tal género de conocimientos será reconocido por la pedagogía para aplicarlos a la enseñanza como la persuasión y el ejemplo que nada tienen que hacer con el conocimiento activo - útil para adiestrar las manos, ni con la reflexión teórica que se dedica a lo abstracto.

Y todavía más allá de la voluntad encontramos un tercer orden de realidades y conocimientos que no son objeto ni son ejercicio voluntario ni

son conducta. Comprende este orden cuando se rige por determinaciones de simpatía, belleza y amor. Un nuevo método pedagógico nos impone el arte. La regla del aprendizaje aquí no es activo-reflexiva, como en lo físico, no es normativa-persuasiva, como en lo ético, si no contagiosa y reveladora. El arte simplemente fascina y engendra dicha, el pedagogo, al darse cuenta del nuevo valor busca el método adaptable a su enseñanza, en vez de pretender enseñarlo según el sistema de la física o de la ética.

El método complejo que toma en cuenta los diversos contenidos del material a enseñar resulta más de acuerdo con los hechos, más pedagógico al delimitar un orden que garantice la unidad. En el orden que se expone anteriormente hay una unidad que va de la periferia al centro, de los hechos a la conciencia, que corresponde a la realidad según la estructura misma de nuestra personalidad.

En base a lo anterior se deduce el sistema de escuela que corresponde a una enseñanza ordenada y cabal de todo el saber. Así daría una triple división, física, ética, estética, con un plan de ordenamiento de materias de la siguiente manera:

Conocimiento objetivo o ciencia de los hechos	Matemáticas Geografía Historia natural Física o Química Lógica
Conocimiento ético o ciencia de la conducta	Biología Fisiología Psicología Moral-historia Sociología
Conocimiento estético o sea ciencia del espíritu	Plástica Música Poética Filosofía Religión

Considerando el conjunto de la sabiduría según el orden del indicado, u otro semejante, el problema del maestro consiste en transmitirlo - al alumno según los diversos métodos que exige el tratamiento de cada enseñanza.

En el caso del taller y el aula, el fracaso de los trabajos manuales de índole pedagógica, se explica fácilmente, el niño se da cuenta de que es una imitación del trabajo del adulto, desprovista de utilidad, no le divierte. Se aburre entonces en clase. Pero el profesor debe considerar que si el taller le ofrece los problemas del trabajo mismo, aunque reducidos a su elementalidad, si después de la hora del esfuerzo ve que ha obtenido cosa aprovechable, la curiosidad se ligará con el interés y obtendremos beneficios materiales a la par que educativos.

El modelado, la carpintería, el modelado de barro, el dibujo que de industrial pasa a ser artístico, servirán para revelar al discípulo las potencialidades de acción desinteresada que contiene su personalidad.

Del taller al aula, el saber teórico es una necesidad más viva del alma que todas las experiencias concretas. Y así vayan, como debe ir ligados el trabajo del laboratorio y la teoría matemática, siempre deberá reflexionarse en que una atención constante a la teoría es la única manera de hacer válida y de justificar la experiencia.

También en el aula estudiarán, discípulos y maestros las cuestiones relacionadas con la conducta, en las ciencias morales la liga de maestro y discípulo se vuelve más honda, porque la acción humana es en ellas más importante y creadora.

El propósito esencial es lograr una unidad entre alumno y maestro, - comunidad en la percepción y goce del valor espiritual, y no obstante que

Las maneras de la percepción sean diferentes. Cada cual en efecto entien de el arte a su modo; pero lo valioso de la experiencia artística es que nos lleve a todos a convivir en una realidad que nos trasciende.

El método para la enseñanza de las disciplinas del arte pueden resu mirse en esa sola palabra: comunión, llevar a la apreciación con lo bello, tal es la pedagogía propia del arte.

Se dió importancia a la realización del exámen médico antes del ingreso a la escuela, a efecto de detectar posibles niños enfermos y prestarles atención médica y curarlos, hasta donde lo permitan las posibilidades económicas, es por esto que se crearon los dispensarios escolares para atender esta importante necesidad.

A la par el servicio dental, tras detectar el deplorable estado de los dientes de los niños pobres, obliga a la escuela a intervenir, insta lando en ellas los dispensarios, antes citados que serán gratuitos para el servicio exclusivo de los niños.

El cuidado físico cobró importancia y vitalidad, hablando sobre el predominio del gimnasio, sobre el deporte y viceversa conviene establecer gimnasios con unos cuantos aparatos y régimen de gimnasia rítmica.

Por lo tanto la escuela ha de disponer de gimnasio cerrado para los días de lluvia y de espacios abiertos para el tiempo despejado.

El gimnasio debe tomarse como una preparación para el deporte. Cada escuela ha de disponer de un campo deportivo además del gimnasio. En el deporte, aparte del juego saludable al aire libre, ha de buscarse la educación moral que se deriva del espíritu de sacrificio en el triunfo, - la vieja lección de los griegos, con el disfrute de belleza que hay en el atletismo.

Cuando se llegue al júbilo del torneo atlético, el educador puede decir que ha logrado hacer hablar su pleno lenguaje al cuerpo desde el servicio modesto de la fisiología a través de los menesteres del trabajo material y hasta el inútil y magnífico esplendor del ejercicio cuya meta es la alegría del espíritu. Y la educación física ha completado entonces su ciclo.

La consecuencia ética del trabajo en la escuela debe precisarse llamando la atención del niño sobre la necesidad de que su trabajo sea útil. En la organización de todos los trabajos se procurará que el alumno aprenda la lección primera del trabajo físico, que es servirnos a nosotros mismos: limpiar nuestro pupitre, lavar un piso, desempolvar un muro, desyerbar el prado, etc.

En referencia a la educación ética, esta pedagogía deberá ser humanística, histórica y hasta utilitaria cuando se trate de juzgar los casos o los hombres en que se cumple el proceso ético; deberá ser intelectualista, razonadora, lógica, cuando se trate de analizar los caracteres universales que obtiene el pensamiento ético.

Básico es enunciar que cuando el niño imagina hace arte y es necesario que el pedagogo no estorbe al influirlo, espontáneo de la conciencia artística; en el aula, cuidará el maestro de hacer resaltar las cualidades de belleza contenidas en el lenguaje. La elocución clara y bella, fomentada con artistas especiales, actores o buenos lectores que recorran periódicamente las escuelas despertará el gusto nativo del idioma, a la vez que perfeccionará su uso. La simple dicción clara supone ya un refinamiento, una comprensión y preparación para la belleza literaria.

En base a lo anterior se precisaron los rasgos principales de una escuela, que tomará en cuenta las diversas exigencias del desarrollo del niño: "El edificio escolar debe tener un estilo que de por sí represente un significado de cultura, en nuestras nuevas escuelas se ha aceptado el estilo colonial mexicano: abundancia de patios y arcadas; naves y zócalos de azulejo, luz, amplitud y alegría, en los interiores, jardines, fuentes, sensación de seguridad y reposo". (19)

Se detalla enseguida la distribución de la escuela primaria "Benito Juárez" situada en la Colonia Condesa en la Ciudad de México, como ejemplo clásico que constituyó el primer modelo de este tipo de escuela: La fachada de dos pisos, abre al centro el arco de un amplio zaguán, encima un ventanillo con reja, decoraciones platerescas, cubren el lienzo, rematado por larga cornisa ondulada. Por la derecha y por la izquierda, sin solución de continuidad, se elevan construcciones en cuadro con ventanas luminosas, protegidos con reja de hierro en los bajos y balcón en los altos.

La puerta central da acceso a un vestíbulo que separa las construcciones laterales gemelas y distribuye las secciones en su interior. Hacia la derecha y hacia la izquierda se desemboca en patios cuadrados -- circundados de doble galería espaciosa. La anchura de las galerías o corredores es de gran importancia, ya que marca el temple de la época.

La extensión del patio ha de ser generosa. En el centro jardines -- con bancos de azulejos; en la planta baja del extenso cuadrado se esta --

---

(19) *Ibíd*, JOSE, Vasconcelos.- Textos sobre Educación. Pág. 61

blecen los talleres, gimnasios, baños, guardarropa y el comedor; los alrededores son amplios.

En el piso alto, están las aulas, el laboratorio, la sala de dibujo, de corte, de costura; una distribución semejante se dará al bloque destinado a los hombres. Total independencia habrá para todos los servicios, salvo que ambos grupos, el masculino y el femenino, tendrán en común la biblioteca y se turnarán el uso de la piscina.

La capacidad de escuela es para dos mil entre niños y niñas, pero el mismo plan puede reducirse o ampliarse según las necesidades.

El ciclo elemental adoptado comunmente entre nosotros es de seis -- años, sin inclusión de un año o dos de kindergarden, el horario varía, según las condiciones del clima.

Para el ordenamiento de las materias hubo que seguir el plan teórico que sirve de base en todo el contenido expuesto.

- I.- Las disciplinas científico-objetivas comprenden: aritmética, dibujo, ciencias naturales, nociones de astronomía, geografía, botánica, zoología, física, química y biología.
- II.- Las ciencias éticosociales comprenden: lenguaje, antropogeografía con descripciones de los usos y costumbres de los pueblos, arqueología elemental, economía doméstica, economía general, civismo, higiene.
- III.- Las enseñanzas artísticas comprenden: dibujo, modelado pintura, canto, música, baile, literatura. (20)

De una materia a otra y también de una a otra rama de la enseñanza,-

ha de pasarse casi sin transición, haciendo nacer cada disciplina de la-  
antecedente y manteniendo la relación constante de cada especialidad con  
el resto de las materias enseñadas. La unidad de un plan como el que se  
postula resulta de su misma aplicación coordinada.

Mantener ocupado al alumno todo el día, fascinándolo de modo que el  
trabajo se le convierta en distracción, es habilidad del pedagogo, impri-  
ma pues el maestro en el ánimo del alumno el amor de este caudal precio-  
so de su ser que se pierde con las horas y que sólo se rescata dando em-  
pleo prudente a cada instante, que el destino da contados.

En virtud del ambicioso sentir pedagógico de Vasconcelos, poco a po-  
co se abrió brecha en el hecho educativo, para consolidar la ideología -  
con la realización de la obra y poder elevar la calidad de la educación-  
nacional.



## 5. INFLUENCIA Y PROYECTIVA DE VASCONCELOS EN LA EDUCACION DE MEXICO

La obra educadora de Vasconcelos fué especialmente brillante, no sólo porque contó con un proyecto vital bien definido y con el apoyo político y económico del Estado, sino porque pudo llevarse a la práctica con el concurso de una pléyade de artistas e intelectuales mexicanos y latinoamericanos que se sumaron a la cruzada.

Vasconcelos y sus colaboradores supieron crear un verdadero espacio-cultural que antes no existía en el país. Su obra constructiva, después de un proceso de larga y severa destrucción, constituyó una de las etapas más provechosas y creativas del México posrevolucionario.

Como característica adicional y no menos importante de la obra educativa vasconcelista debe señalarse su impacto fecundo en el ámbito latinoamericano e hispanoamericano.

A través de viajes y revistas, así como de colaboradores y amigos de otros países que trabajaron a su lado, Vasconcelos logró difundir lo mejor de la cultura nacional. Por aquellos días, también decenas de intelectuales, viajeros europeos vinieron a México en busca de esa vitalidad e intensidad cultural: Alberto Moravia, Huxley, Bretón, Lawrence, fueron un puñado de ellos.

En Vasconcelos educador hay dos presencias perfectamente claras y de finidas: la de planeador de la educación escolarizada, que define con todo cuidado los límites, las precisiones y los elementos en que debe basarse el trabajo escolar a nivel de la enseñanza primaria o de la superior, y al Vasconcelos que rebasa los límites al declarar: "Al decir educación, me refiero a una enseñanza directa de parte de los que saben algo en favor de los que nada saben; me refiero a una enseñanza que sirva para au -

mentar la capacidad productora de cada mano que trabaja y la potencia de cada cerebro que piensa" (21)

En uno y en otro caso, Vasconcelos es un genio productor que planea, diseña, programa y lleva a la acción una serie de proposiciones en las cuales rivalizan la audacia del pensamiento y la eficacia de la ejecución.

En pocos hombres se ve tan clara la conjunción de estas dos fuerzas originadoras de la verdadera grandeza: la capacidad de pensar y planear, y la capacidad de ejecutar.

Entre 1921 y 1923, prácticamente duplica en el nivel de la enseñanza primaria el número de escuelas, de maestros contratados y de alumnos.

Al año de lograr el restablecimiento de la Secretaría de Educación Pública, en julio de 1921, tiene ya un proyecto perfectamente establecido en tres ramas diferentes:

los programas de educación en las escuelas, el programa completo de bibliotecas y otro que concibe las bellas artes como apoyo cultural indispensable en la formación de los alumnos.

Pero no se contenta con la concepción de los programas: él, es una actividad febril y mesiánica, personalmente los lleva a cabo.

En su teoría tiene conceptos de validez permanente para estructurar la pirámide educativa en el país. Se ocupa de la educación superior, su primordial encargo inicial como rector de la Universidad, así como de la educación primaria, punto de arranque de su función como Secretario de -

---

(21) ALVARO, Matute y Martha Donis.- José Vasconcelos: de su Vida y Obra U.N.A.M., Humanidades. México 1984. Pág. 12

Educación Pública. Es inductor de los niveles técnicos como parte de la estructura que debe capacitar en forma terminal desde la primaria, la secundaria y la educación media, sin dejar toda la responsabilidad a la licenciatura.

Pero es en la educación extraescolar donde la audacia, la imaginación, el deseo de igualdad social; la convicción de la necesidad de utilizar la educación como un mecanismo efectivo de movilidad social, de difusión de la cultura de todos para todos, donde la obra de Vasconcelos, cobra su dimensión excepcional. Si no lo llevó a término, fué porque el devenir de la nación en los momentos en que él la vivió, le impidieron continuarla y hacerla culminar.

Así a los discursos siguió un torrente de medidas prácticas: campañas contra el analfabetismo, que en dos años lograron 200 mil alfabetizados, organización de bibliotecas móviles, públicas juveniles; proliferación de conciertos, conferencias, ediciones masivas de libros, venta de éstos a precios reducidos, en una palabra toda una cruzada educativa bajo el férreo mando de su creador Vasconcelos.

Implantó por primera vez los desayunos escolares que hasta la fecha siguen llegando a manos de los niños de bajos recursos, que ahora distribuye el DIF, estableció programas de extensión extraescolar en forma de talleres, huertos, centros de pequeñas industrias, que en algunas de nuestras escuelas actualmente se llevan a cabo, reactivó la academia de San Carlos y el Conservatorio, que ha sido un semillero de artistas contemporáneos, y fundó la Orquesta Sinfónica Nacional .

Bajo su iniciativa se fundó la escuela de verano, hoy Centro de enseñanza para extranjeros, verdadero esfuerzo de extensión universitaria. La idea de estos cursos de verano, que actualmente la universidad sigue

auspiciando, en la ciudad de México como en su escuela permanente de Extensión de San Antonio Texas, es una fuente de intercambio cultural a -- fin de coadyuvar en la interacción de disciplinas humanísticas.

Vasconcelos consideró que las escuelas nocturnas para obreros era -- una de sus iniciativas más importantes: por eso destacó la idea de que -- la clase trabajadora adulta podía y debía educarse para mejorar su condi -- ción económica y para elevar su nivel cultural. Las escuelas nocturnas enseñaban oficios prácticos, auspiciaban actividades sociales, culturales y organizaban conferencias sobre problemas sociales, por ejemplo, sobre conflictos laborales o la relación entre el capital y el trabajo; se les habla de como se organiza una cooperativa, que es un sindicato, se les -- explica la historia de México.

La escuela primaria también fué objeto de innovaciones pedagógicas. Se hizo obligatoria la práctica del deporte del que antes estaban exclu -- das las niñas. La "Escuela de la Acción" promovida por un grupo de co -- laboradores en la Secretaría de Educación Pública y fundada por los prin -- cipios de John Dewey, se inauguró en 1923 al nivel primario; Vasconcelos en un principio fué excéptico, pero en 1924 declaró que había tenido exi -- to. La pedagogía de Dewey aconsejaba la actividad física para inculcar -- hábitos sociales a través de cuatro centros de acción: la nutrición, la defensa, la vida comunal y la correlación mental. Los niños no debían -- permanecer inmovilizados en el aula por mucho tiempo.

Hace falta aclarar que Vasconcelos, sólo después de dejar la S.E.P. renegó de la "Escuela de Acción" y de la filosofía educativa de John Dewey. Sobre todo, en su libro de 1935 "De Robinson a Odiseo", el filósofo educador denunció "el peligro Dewey" y advirtió que una pedagogía --

excesivamente técnica y utilitaria, cuya finalidad era la producción industrial mecanizada y capitalista, constituía una amenaza para los valores más espirituales y humanos de la cultura latina. Mientras dirigió la SEP, Vasconcelos no usó ese tipo de retórica. Al contrario, insistió en expandir la educación técnica y práctica y reducir las escuelas profesionales tradicionales. La evolución intelectual posterior de Vasconcelos explica la actitud que adopta en 1935.

Otro aspecto de Vasconcelos educador en los años veinte que es necesario clarificar en relación con su evolución intelectual hacia la derecha después de 1930, es su pensamiento histórico en tanto que refleja -- una ideología liberal. A través de discursos y artículos publicados en periódicos y boletines de la SEP, Vasconcelos influyó decisivamente en la interpretación de la historia mexicana que se enseñó en las escuelas de aquella época. Desde el principio de su administración hizo patente su crítica enérgica de las dictaduras militares en la América Latina, -- así como en toda la historia de México, tenaz defensor de la democracia.

Vasconcelos educador no sólo fué el portavoz de algunos ideales de la Revolución por él anunciados en su período maderista y revolucionario sino también fué, en las palabras de Octavio Paz, "el fundador de la educación moderna en México". (22)

El primer secretario de Educación Pública federalizada, con el llamado apostólico y con sus ideas originales inspiró la labor de una generación entera de maestros y constructores de la utopía social. Octavio-

---

(22) OCTAVIO, Paz.- El laberinto de la soledad  
Fondo de Cultura Económica, México 1969. Pág. 136

Paz acierta al decir que: "En la tarea colaboraron poetas, pintores, pro-  
sistas, maestros, arquitectos, músicos. Toda o casi toda la "inteligencia" mexicana. Fué una obra social que exigía la presencia de un espíritu capaz de encenderse y encender a los demás". (23)

Después de haber salido de la Secretaría de Educación Pública, Vasconcelos lanza su candidatura por su estado natal Oaxaca, no tiene éxito pues no cuenta con el apoyo del gobierno y fracasa rotundamente.

Del 4 de octubre de 1924 al 3 de enero de 1925, Vasconcelos fundó - para promover su oposición personal al régimen la revista "La Antorcha", cuya vida fué breve, ya que los suscriptores eran escasos y los anunciantes eran amenazados por el gobierno. Al terminar esta revista, Vasconcelos entró como columnista semanal de El Universal y partió en exilio voluntario al extranjero, como corresponsal. Viajó por Cuba, España, Portugal, Italia, Turquía, Hungría, Austria, Francia, pocos escritores han tenido una mejor plataforma que él. A través de Vasconcelos se representaba, ahora al extranjero a la figura milagrosa de la inteligencia, la - sensibilidad, la sabiduría y la moral.

De 1926 a 1928, Vasconcelos vivió en los Estados Unidos como profesor de Sociología en las Universidades de Chicago y California. En enero de 1928 la International House de Nueva York, recibió a Vasconcelos - como el único civil mexicano que podría ser elegido presidente por el voto popular. (24) Prosiguió dando conferencias en Stanford, Berkeley, -- Seattle, hasta enterarse del asesinato de Obregón.

---

(23) *Ibídem*, OCTAVIO, Paz.

(24) RICHARD, Phillips.- José Vasconcelos  
Edomex, México 1975. Pág. 195

En México existía según observadores de esa época una gran ansia de renovación. Este anhelo deseaba depurar el ambiente, el sistema, los procedimientos y los hombres.

En un artículo de Juan Sánchez Azcona, que apareció un día antes de la Convención Antireeleccionista en la capital se expresaba lo siguiente:

No estoy capacitado, por mi alejamiento material de vosotros, para opinar conscientemente acerca de la persona a quien debemos confiar la candidatura del Partido para la próxima elección presidencial. Pero si mis informaciones no son erróneas creo que nadie mejor que JOSE VASCONCELOS merece tal distinción y tal confianza, porque él ha sabido, tenaz, valiente y orientadamente, enfrentarse contra la indiferencia y la sumisión reinantes en un terreno exclusivamente cívico y legal... Sólo Vasconcelos se ha expuesto y ha repetido al pueblo la frase bíblica: Levántate y anda. (25)

No era la primera vez que se postulaba a Vasconcelos como candidato a la oposición. Se le había propuesto ya en 1927, pero puso como condición imponer "su programa" de gobierno, sin compromiso alguno, las gestiones fueron negativas pero dejan en claro el hecho de que Vasconcelos se consideraba y era considerado presidenciable desde hacía algún tiempo.

El 3 de junio de 1929 en el Frontón Hispanoamericano de la Ciudad de México, 385 delegados de toda la República y otros centenares de partidario más, proclamaron a Vasconcelos candidato a la Presidencia de la República, en medio de una ensordecedora ovación.

Consciente de su reputación como intelectual, José Vasconcelos insistió desde el principio de su campaña en ser político ante todo. Sobresalieron magníficamente en la campaña: Adolfo López Mateos, Salvador Azuela, y Mauricio Magdaleno; estos tres mexicanos se destacaron brillan

---

(25) JUAN, Sánchez Azcona.-Convención Antireeleccionista  
Universal, México. 4 de Julio de 1929

temente en la vida política así como en el ámbito intelectual de México.

Al llegar las elecciones, el fraude fué escandaloso. En los lugares de franca simpatía por Vasconcelos no se distribuyeron credenciales ni pa peletas de voto. Las casetas electorales se instalaban en otros lugares de los señalados, para confundir a los votantes y evadir a los inspectores del Partido Antireeleccionista. Fué obvia y enorme la cantidad de vo tos falsificados, multitud de asaltos armados que sustrajeron las cajas de votos en lugares vasconcelistas.

En las escasas casetas que funcionaron sin atropellos Vasconcelos ga nó por amplio margen.

Los totales oficiales fueron ridículos, en sus mítines Vasconcelos - había reunido más gente que la cantidad de votantes que oficialmente se - le atribuyó. (26)

El año 1929 quedó así impregnado de vasconcelismo y surgió como fe - cha cabalística en la historia política de México.

Con amargura y rabia, Vasconcelos cruzó la frontera el 12 de diciembre de 1929 e informó al New York Times que desistía de la política y se retiraba a trabajar en el exilio.

En 1940 regresa definitivamente a México, del 12 de mayo de 1941 al 28 de febrero de 1947, dirige la Biblioteca Nacional, así como también la Biblioteca de México a la que Vasconcelos convirtió en poco tiempo en una de las mejores del país.

---

(26) HUGO, Pineda.- José Vasconcelos  
Edomex, México 1975. Pág. 146



Logros Im

- 44 -

No le faltaba mucho para llegar a los ochenta años, cuando el 30 de junio de 1959, los relojes marcaban las veinte horas y cincuenta minutos, varios ataques cardiacos determinaron el final de este gran hombre de letras, gloria de México y "Maestro de América".

10905.

## CONCLUSIONES

- Fundador de la Secretaría de Educación Pública, promovió un ministerio federalizado, integrando tareas realizables con base en la obtención del mayor presupuesto otorgado en la historia del país, logrando implementar las escuelas de enseñanza para el trabajo, duplicando el nivel de enseñanza primaria, el número de escuelas, de maestros y de alumnos, encauzando la cultura y la ciencia al servicio nacional.
- Asentó las bases del Sistema Educativo Mexicano como Secretario de Educación Pública en la estructuración para el cambio de una revolución constructora a partir de la reforma de la Constitución. La educación extraescolar se convirtió en un mecanismo de difusión cultural con dimensiones excepcionales, en base a las campañas contra el analfabetismo, a la proliferación de actos culturales, logrando una cruzada educativa sin paralelos.
- Perfila el rescate de las raíces culturales firme y constantemente en defensa de la idiosincrasia del mexicano a través de la filosofía educativa que concibe al niño como embrión del hombre. El maestro se convertiría en un auxiliar del proceso educativo. Su influencia es decisiva para fortalecer los valores morales y espirituales y procurar el desenvolvimiento de las potencialidades del alumno.
- Entre sus tareas concretas logra la dotación de los desayunos escolares, la extensión extraescolar en pequeñas actividades industriales, es iniciador de los dispensarios escolares gratuitos, resaltando la

realización del exámen médico a los alumnos, antes del ingreso a la escuela.

- Sólido pilar del humanismo cultural demuestra su decisiva formación académica a través de los innumerables logros obtenidos en sus experiencias dentro de su participación como estudiante, educador y político, de dimensiones excepcionales en el México moderno.

## GLOSARIO

DEDUCTIVO	Método filosófico por el cual se procede de manera lógica de lo universal a lo particular.
EMPIRICO	Por solo la práctica
ESTETICA	Ciencia que trata de la belleza y de la teoría fundamental del arte
ETICO	Moralista que estudia o enseña moral
HUMANISTICO	Cultivo y conocimiento de las letras humanas
IDIOSINCRASIA	Temperamento, carácter modo de ser propio o peculiar de cada cual
INTELLECTUALISTA	Doctrina filosófica que sostiene la preeminencia del entendimiento
MESIANICO	Perteneciente o relativo al Mesías
MINISTERIO	Cargo, empleo, oficio u ocupación
PRAGMATICO	Que se basa en el estudio de los hechos
PEDAGOGIA	Arte de enseñar o educar a los niños
REDENCION	Remedio, refugio, recurso
RETORICA	Arte del bien decir, de embellecer la expresión de los conceptos

## BIBLIOGRAFIA

- BLANCO José Joaquín, "Se llamaba Vasconcelos"  
Fondo de Cultura Económica, México 1977, Pág. 213
- CAMPOS Alfonso de María, "José Vasconcelos y la Universidad"  
Editorial UNAM, México 1983, Pág. 217
- GUILLEN Fedro, "José Vasconcelos"  
Editorial UNAM, México 1980, Pág. 228
- LEWAN Mulstock I. Bar, "José Vasconcelos vida y obra"  
Editora Clásica Selecta, México 1966, Pág. 240
- PINEDA Hugo, "José Vasconcelos Político Mexicano 1928-1929"  
Editorial EDUTEX, México 1975, Pág. 174
- MATUTE Alvaro, "José Vasconcelos de su vida y obra"  
Editorial UNAM, México 1984, Pág. 252
- SOLANA Fernando, "Historia de la Educación Pública en México"  
Editorial SEP, México 1981, Pág. 645
- ROBLES Martha, "Educación y Sociedad en la Historia de México"  
Editorial Siglo Veintiuno 1977
- TORRES Bodet Jaime, "Tiempo de Arena"  
Editorial Fondo de Cultura Económica 1961, Pág. 124
- VASCONCELOS José, "Textos sobre Educación"  
Editorial Fondo de Cultura Económica, México SEP/80, Pág. 201
- VASCONCELOS José, "La Tormenta"  
Editorial Jus, México 1983, Pág. 396

A

P

E

N

D

I

C

E

S



*João Vasconcelos (1922).*

## PROFESORES HONORARIOS

Hace cuatro meses que el cuerpo de profesores honorarios, creado por iniciativa de esta universidad, trabaja empeñosamente en la noble empresa de redimir a nuestro pueblo de la esclavitud del analfabetismo. En este corto periodo se han inscrito más de mil quinientos profesores de todos los rumbos de la República y, según los informes que esta universidad recibe periódicamente, puede afirmarse que cada maestro enseña a diez alumnos, considerando que por lo menos mil de los profesores inscritos trabajan activamente. resulta modesto el cálculo de cerca de diez mil alumnos, de cerca de diez mil personas que en estos cuatro meses se han librado de la ceguera mental, gracias a la abnegación de unos cuantos mexicanos. Y aunque estas cifras sólo comprenden a los maestros y alumnos que han hecho el registro de sus nombres, nos consta que en los últimos meses una infinidad de personas se han puesto a enseñar a leer sin tomarse el trabajo de solicitar diploma universitario, por lo que, sin duda, el número de los que aprenden a leer y escribir por iniciativa privada es mucho mayor. Sin embargo, no basta lo que estamos haciendo; es necesario, es indispensable, que nos esforcemos todavía más; es necesario que meditemos en el espectáculo de nuestro México reducido a la pobreza y la ignorancia y teniendo que vivir en competencia diaria con países ricos e ilustrados. Un peligro inmenso amenaza a nuestra patria mientras no redimamos la miseria del pueblo, mientras no ilustremos las mentes de todos nuestros compatriotas; los que tienen algo y saben algo necesitan darse cuenta de que no pueden ser verdaderamente fuertes ni verdaderamente sabios mientras todo a su alrededor sea ignorancia y pobreza. Los pueblos son ricos y fuertes cuando la masa de la población goza de bienestar y es ilustrada; y no hay civilización, no hay cultura verdadera, ahí donde unos cuantos se encierran en sus



conocimientos, indiferentes a lo de afuera, mientras la multitud ignorante se desquita de tal indiferencia no tomando en cuenta para nada a los sabios egoístas.

La ignorancia de un ciudadano debilita a la nación entera y nos debilita a nosotros mismos. La excesiva pobreza de uno de nosotros daña y debilita a todo el pueblo y es una carga sobre todos y cada uno de nosotros; destruyamos, pues, la ignorancia y la miseria, nuestros verdaderos enemigos. Mas ¿cómo haremos para convertir las palabras en hechos? ¿Nos cruzaremos de brazos porque la mayoría de la nación no sacude su indiferencia, porque un gran número de personas, pudiendo hacerlo, no secundan los nobles esfuerzos de los menos? No; aun suponiendo que ya no se inscribieran más profesores honorarios—y no para día sin que se inscriban varios— aun suponiendo que de todos los insectos sólo trabajasen unos cuantos aun cuando toda la campaña contra el analfabetismo quedase reducida a cien personas—lo que por fortuna no ha sucedido—, todavía con este centenar de abnegados maestros, repartidos en distintas regiones del país, podríamos hacer una campaña benéfica, una campaña salvadora; porque vale más el esfuerzo de cien entusiastas, de cien abogados, que los intentos periódicos o esporádicos de los incapaces de perseverar.

Perseverancia tenaz y desinteresada necesitan los maestros para enseñar no sólo el alfabeto, sino también las virtudes que son base de toda educación; la honradez con nosotros mismos, que es el origen de la honradez social; el culto de la verdad, de la virtud con nosotros mismos, que es el fundamento de todos los buenos juicios. La verdad que violamos tan a menudo, porque unas veces la cortésiga, otras el temor, y otras el simple hábito de mentir nos hacen desconocer la fuerza de la sinceridad, el poder incontestable de las altas y fuertes verdades.

La verdad y el trabajo deben ser nuestra suprema enseñanza; trabajo fecundo, trabajo útil, no sólo para nosotros mismos, pues eso no basta, sino útil para todos, y útil principalmente para realizar los ideales, sin lo que la vida es penuria o harrura, pero siempre miseria.

Enseñad el secreto de la felicidad, que según Tolstoi consiste en trabajar para la dicha de los otros y no para la nuestra, es decir, para el ideal humano considerado como una anticipación y una senda del ideal divino.

Los profesores honorarios, mejor que ninguna otra clase de ciudadanos, están en condiciones de sentir y de propagar esta suprema enseñanza. Desde el momento en que dedican algo de lo más precioso de la vida, el tiempo, a ilustrar a sus semejantes, es porque hay

en ellos cantidades de abnegación que pueden transmitir a sus alumnos. Este ánimo de ayuda mutua, este propósito de servir a los demás, *ideal of service*, como dicen los sajones, debe ser enseñado como la primera y más importante de las lecciones morales. Reconocer que el hombre es auxiliar del hombre, y no enemigo del hombre, sofocar el odio y dar rienda suelta a la simpatía, al buen humor, he ahí un remedio para nuestros males. La primera y más importante de las revoluciones es la que ha de operarse dentro de nosotros mismos. Es necesario que el mexicano aprenda a sonreír cuando mira a uno de sus semejantes en vez de contemplarlo con hostilidad; es necesario repetir a toda la república el consejo que tanto bien ha hecho a los norteamericanos; *Keep your smile*. No perdáis la sonrisa; sonreíd siempre delante de vuestros semejantes y respetad la indignación tan sólo para la injusticia. He ahí, profesores honorarios de la Universidad Nacional de México, una importante lección que debéis repetir: ¡Enseñad a leer y enseñar a sonreír!

1920

DISCURSO EN LA  
UNIVERSIDAD\*

Llego con tristeza a este montón de ruinas de lo que antes fuera un ministerio que comenzaba a encauzar la educación pública por los senderos de la cultura moderna. La más estupenda de las ignorancias ha pasado por aquí asolando y destruyendo, corrompiendo y deformando, hasta que por fin ya sólo queda al frente de la educación nacional esta mezquina jefatura de departamento que ahora vengo a desempeñar por obra de las circunstancias; un cargo que sería decorativo si por lo vano de sus funciones no fuese ridículo; que sería criminal si la ley que lo creó no fuese simplemente estúpida. Doloroso tiene que resultar para toda alma activa venir a vigilar la marcha pausada y rutinaria de tres o cuatro escuelas profesionales y quitar la telaraña de los monumentos del pasado, funciones a las que ha sido reducida nuestra institución por una ley que debe calificarse de verdadera calamidad pública.

Pero esta tristeza que me invade al contemplar lo que miramos sería mucho más honda, sería irreparable, si yo creyese que al llegar aquí iba a entregarme a la rutina, si yo creyese que iba a meter mi alma dentro de estos moldes, si yo creyese que de veras iba a ser Rector sumiso a la ley de este instituto. No; bien sé, y lo saben todos, que el deber nos llama por otros caminos, y así como no toleraríamos que los hechos consumados nos cerrasen el paso, tampoco permitiré que en estos instantes el fetiche de la ley selle mis labios; por encima de todas las leyes humanas está la voz del deber como lo proclama la conciencia, y ese deber me obliga a declarar que no es posible obtener ningún resultado provechoso en la obra de educación del pueblo si no transformamos radicalmente la ley que hoy rige la educación pública, si no constituimos un ministerio

\* Con motivo de la toma de posesión del cargo de rector (1920).

federal de educación pública. Ese mismo deber me obliga a declarar que yo no he de conformarme con estar aquí bien pagado y habiendo en mi vanidad, pero con la conciencia vacía porque nada logro. La tarea de conceder honras doctorales a los extranjeros, ilustrados que nos visiten y de presidir venerables consejos que no bastan para una centésima de las necesidades sociales no puede llenar mi ambición. Antes iré al más sonado de los fracasos que consistir en convertirme en un cómplice de la mentira social. Por eso no diré que nuestra Universidad es muy buena y que debemos estar orgullosos de ella. Lo que yo debo decir es que nuestras instituciones de cultura se encuentran todavía en el período simiesco de solitudinización sin objeto, puesto que, sin consultar nuestras necesidades, los malos gobiernos las organizan como piezas de un muestrario para que el extranjero se engañe mirándolas y no para que sirvan.

He revisado, por ejemplo, los programas de esta nuestra Universidad, y he visto que aquí se enseña literatura francesa, con tragedia raciniana inclusive y me hubiese enterado de ello, si no fuese porque en el corazón traigo impreso el espectáculo de los niños abandonados en los barrios de todas nuestras ciudades, de todas nuestras aldeas, niños que el Estado debiera alimentar y educar, reconociendo al hacerlo el deber más elemental de una verdadera civilización. Por más que debo reconocer y reconozco la sabiduría de muchos de los señores profesores, no puedo dejar de creer que un Estado, cualquiera que él sea, que permite que subsista el contraste del absoluto desamparo con la sabiduría intensa o la riqueza extrema, en un Estado injusto, cruel y rematadamente bárbaro.

No por esto que os digo viváis a creer que para por mi mente el cobarde pensamiento de ofenderos insinuando que sois vosotros los culpables. Bien sé que muchos de vosotros habéis dedicado todas vuestras energías, con desinterés y con amor, a la enseñanza. Sin embargo, no habéis podido evitar nuestros fracasos sociales; no habéis servido todo lo que debíais servir, acaso porque siempre se os ha mantenido con las manos atadas, y a causa de esto bien podéis afirmar que no sois vosotros los responsables, puesto que no habéis sido los dueños del mando.

No vengo, por lo mismo, a formular acusación contra determinadas personas; simplemente traigo a la vista los hechos, y cumplido con el deber de juzgarlos declaro que el Departamento universitario, tal como está organizado, no puede servir eficazmente la causa de la educación nacional. Afirmando que esto es un desastre, pero no por eso juzgo a la Universidad con rencor. Todo lo contrario: casi la amo, como se ama el destino de una esperanza insegura. La amo, pero no vengo a encerrarme en ella, sino a procurar que todo,

sus tesoros se derramen. Quiero el derroche de las ideas, porque la idea sólo en el derroche prospera.

Os he dicho que yo no vengo para conceder honras de doctor, ni para cuidar monumentos, ni para visar títulos académicos, y sin embargo yo quisiera venir a ocupar este puesto de rector que tan mal se ayune conmigo; lo he querido porque he sentido que este nuevo gobierno, en que la revolución cristaliza como en su última esperanza, tiene delante de sí una obra vasta y patética en la que es deber ineludible colaborar. La pobreza y la ignorancia son nuestros peores enemigos, y a nosotros nos toca resolver el problema de la ignorancia. Yo soy en estos instantes, más que un nuevo rector que sucede a los anteriores, un delegado de la revolución que no viene a buscar refugio para meditar en el ambiente tranquilo de las aulas, sino a invitarlos a que salgáis con él a la lucha, a que compartáis con nosotros las responsabilidades y los esfuerzos. En estos momentos yo no vengo a trabajar por la Universidad, sino a pedir a la Universidad que trabaje por el pueblo. El pueblo ha estado sosteniendo a la Universidad y ahora ha metido de ella, y por mi conducto llega a pedirle consejo. Desde hace varios años, muchos mexicanos hemos venido clamando porque se establezca en México un Ministerio de Educación federal. Creo que el país entero desea ver establecido este ministerio, y al ser yo designado por la revolución para que aconsejase en materia de educación pública, me encontré con que tenía delante de mí dos maneras de responder: la manera personal y directa que hubiese consistido en redactar un proyecto de ley del Ministerio de Instrucción pública federal, proyecto que quizá habría podido llegar a las cámaras, y la otra manera, la indirecta, que consiste en venir aquí a trabajar entre vosotros durante el período de varios meses, con el objeto de elaborar en el seno de la Universidad un sólido proyecto de ley federal de educación pública.

Me resolví a obrar de esta segunda manera, que juzgo mucho más eficaz, y habiendo tenido la fortuna de merecer la confianza del señor presidente de la República, vengo a decirlo: El país aún no educa; decidnos vosotros cuál es la mejor manera de educarlo. No permanezcáis apesadumbrados de nosotros, venid a fundirnos en los anhelos populares, difundid vuestra ciencia en el alma de la nación.

Suspendieramos las labores universitarias si ello fuese necesario, a fin de dedicar nuestras fuerzas al estudio de un programa reorganizador de la educación pública. De esta Universidad debe salir la ley que dé forma al Ministerio de Educación pública federal que todo el país espera con ansia. Para realizar esta obra urgentísima no

nos atendremos a nuestras solas luces, sino que solicitaremos la colaboración de todos los especialistas, la colaboración de la prensa, la colaboración del pueblo entero, pero queremos reservar a la Universidad la honra de redactar la síntesis de todo esto.

Lo hacemos saber a todo el mundo: la Universidad de México va a estudiar un proyecto de ley para la educación intensa, rápida, efectiva de todos los hijos de México. Que todo aquel que tenga una idea nos la participe; que todo el que tenga su grano de arena lo aporte. Nuestras aulas están abiertas como nuestros espíritus, y queremos que el proyecto de ley que de aquí salga sea una representación genuina y completa del sentir nacional, un verdadero resumen de los métodos y planes que es necesario poner en obra para levantar la estructura de una nación poderosa y moderna.

Para decirlos esto os he convocado esta noche. El cargo que ocupo me pone en el deber de hacermos intérprete de las aspiraciones populares, y en nombre de ese pueblo que me envía os pido a vosotros, y junto con vosotros a todos los intelectuales de México, que salgáis de vuestras torres de marfil para sellar pacto de alianza con la Revolución. Alianza para la obra de redimirtros mediante el trabajo, la virtud y el saber. El país ha menester de vosotros. La Revolución ya no quiere, como en sus días de extravío, cerrar las escuelas y perseguir a los sabios. La Revolución anda ahora en busca de los sabios. Mas tengamos también presente que el pueblo sólo estima a los sabios de verdad, no a los ególicas que usan la inteligencia para alcanzar predominio injusto, sino a los que saben sacrificar algo en beneficio de sus semejantes. Las revoluciones contemporáneas quieren a los sabios y quieren a los artistas, pero a condición de que el saber y el arte sirvan para mejorar la condición de los hombres. El sabio que usa de su ciencia para justificar la opresión, y el artista que proscribire su genio para divertirse al amo injusto, no son dignos del respeto de sus semejantes, no merecen la gloria. La clase de arte que el pueblo venera es el arte libre y magnífico de los grandes altivos que no han conocido señor ni hazaña. Recordado a Dante proscribo y vidente, y a Beethoven altavero y profético. Los otros, los cortesanos, no nos interesan a nosotros, los hijos del pueblo.

Los hombres libres que no queremos ver sobre la faz de la tierra ni amos ni esclavos, ni vendedores ni vendidos, debemos juntarnos para trabajar y procrear. Seamos los iniciadores de una cruzada de educación pública, los inspiradores de un entusiasmo cultural semejante al fervor que ayer ponía nuestra raza en las empresas de la religión y la conquista. No hablo solamente de la educación escolar. Al decir educación me refiero a una enseñanza directa de parte

de los que saben algo en favor de los que nada saben; me refiero a una enseñanza que sirva para aumentar la capacidad productora de cada mano que trabaja y la potencia de cada cerebro que piensa. No soy amigo de los estudios profesionales, porque el profesionalista tiene la tendencia a convertirse en parásito social, parásito que aumenta la carga de los de abajo y convierte a la escuela en cómplice de las injusticias sociales. Necesitamos producir, obrar rectamente y pensar. Trabajo útil, trabajo productivo, acción noble y pensamiento alto, he allí nuestro propósito. Pero todo esto es una cumbre; debe cimentarse en muy humildes bases, y sólo puede fundarse en la dicha de los de abajo. Por eso hay que comenzar por el campesino y por el trabajador. Tomemos al campesino bajo nuestra guarda y enseñémosle a multiplicar el monto de su producción mediante el empleo de mejores útiles y de mejores métodos. Esto es más importante que adiestrarlo en la conjugación de los verbos, pues la cultura es un fruto natural del desarrollo económico.

Los educadores de nuestra raza deben tener en cuenta que el fin capital de la educación es formar hombres capaces de bastarse a sí mismos y de emplear su energía sobranante en el bien de los demás. Esto que teóricamente parece muy sencillo es, sin embargo, una de las más difíciles empresas, una empresa que requiere verdadero fervor apostólico. Para resolver de verdad el problema de nuestra educación nacional, va a ser necesario mover el espíritu público y animarlo de un ardor evangélico, semejante, como ya he dicho, al que llevara a los misioneros por todas las regiones del mundo a propagar la fe. Al cambiar la misión que el nuevo ideal nos impone, es menester que cambien también los procedimientos del heroísmo. Me refiero a esto; todavía hasta nuestros tiempos lo mejor de la sociedad femenina de nuestra raza, las almas más nobles, más refinadas, más puras, se van a buscar refugio al convento, disgustadas de una vida que sólo ofrece ruindades. Huyen de la sociedad porque ven en ella ninguna misión verdaderamente elevada que cumplir.

Denos pues, a esas almas la noble misión que les ha estado faltando; facilísimosles los medios de que se pongan en contacto con el indio, de que se pongan en contacto con el humilde, y lo eduquen, y verremos como todos recuerdan con entusiasmo a la obra de regeneración de los oprimidos; verremos como se despierta en todos el celo de la caridad, el entusiasmo humanitario. Organícemos entonces el ejercicio de los educadores que substituya al ejercicio de los destructores, y no descansemos hasta haber logrado que las jóvenes abnegadas, que los hombres cultos, que los héroes todos de nuestra raza, se dediquen a servir los intereses de los desvalidos y se pongan a vivir

081447

entre ellos para enseñarles hábitos de trabajo, hábitos de aseo, veneración por la virtud, gusto por la belleza y esperanza en sus propias almas. Ojalá que esta Universidad pueda alcanzar la gloria de ser la iniciadora de esta enorme obra de redención nacional.



ANEXO No. 3  
SECUENCIA FOTOGRAFICA DE LA OBRA EDUCADORA  
DE VASCONCELOS



4. En la fundación del Partido Antirreeleccionista. Al centro, Francisco I. Madero. Vasconcelos, a la extrema derecha.



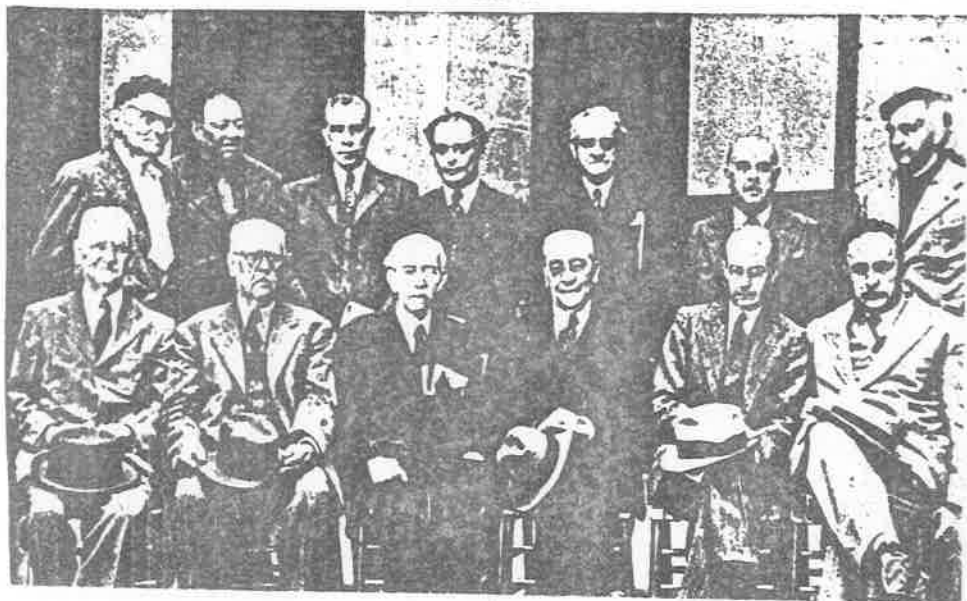
18. El general Alvaro Obregón, presidente de la República, acompañado del secretario de Educación Pública, licenciado José Vasconcelos, y otras personalidades.

6. Reunión celebrada en 1923. Primera fila: Ricardo Gómez Robelo, Roberto Montenegro, Antonio Caso, Alfredo L. Palacios, Gabriela Mistral, Carlos Pellicer y Julio Torri. Atrás: Francisco del Río, Alberto Vázquez del Mercado, persona no identificada, Palma Guillén, José Vasconcelos, el secretario particular de Alfredo L. Palacios y Manuel Gómez Morín.



*José Vasconcelos con Gabriela Mistral, César Arroyo, Serafina Miranda y José Ignacio (hijo) en el sur de Francia (1927).*

34. Miembros del Colegio Nacional, en su fundación (15 de mayo de 1943). Aparecen sentados, de izquierda a derecha: doctor Manuel Uribe Troncoso, doctor Mariano Azuela, doctor Ezequiel A. Chávez, doctor Enrique González Martínez, doctor Manuel Sandoval Vallarta y licenciado José Vasconcelos. De pie: maestro José Clemente Orozco, maestro Diego Rivera, doctor Isaac Ochoterena, doctor Ignacio Chávez, doctor Antonio Caso, doctor Alfonso Reyes y maestro Carlos Chávez.



5. Vasconcelos en el escenario del Teatro Colón, después de su conferencia del 24 de marzo de 1929. Entre otras personas, lo rodean Medellín Ostos, Alejandro Gómez Arias, Adolfo López Mateos, Ángel Carvajal, Elvira Vargas, Enrique González Aparicio, Francisco del Río.



ANEXO No. 4

AVISO DE PROPAGANDA DE CONFERENCIAS

II. Aviso que apareció en *El Universal* anunciando las conferencias de Vasconcelos.

CONFERENCIA DE  
**JOSE VASCONCELOS**

---

---

EL DOMINGO 24 DE  
MARZO A LAS ONCE  
HORAS EN EL

**Teatro Imperial**

y además hablarán Elvira Vargas  
y Alejandro Gómez Arias

---

---

Toda Luneta o Balcón, . . . \$ 2.50  
Galería. . . . . \$ 1.00

---

---

Boletos de venta en el Comité  
Orientador Pro-Vasconcelos,  
Avenida Juárez número 4 y el  
día de la Conferencia en el  
Teatro Imperial desde las 9.30



7. En Culiacán, durante la campaña de 1929.

